

a doctrina de la Trinidad es sumamente importante. Nos enseña que hay un solo Dios en tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Aunque la palabra "Trinidad" no se menciona en la Biblia, su enseñanza sí está claramente desarrollada en sus páginas.

Es un solo Dios porque Deuteronomio 6.4 dice: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es". La Biblia también enseña que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son igualmente Dios.

El Padre es Dios. Juan 6.27 dice: "... porque a éste señaló Dios el Padre". Jesucristo es Dios. Juan 20.28 dice que "Tomás... le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!". El Espíritu Santo es Dios. En Hechos 5.3-4 Pedro reprende a Ananías y le dice: "¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...? ...No has mentido a los hombres, sino a Dios".

Existen, además, varios pasajes donde se ve a la Trinidad actuando.

En la creación. Génesis 1.1 dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". En hebreo, la palabra "Dios" es Elohim, la cual es un sustantivo plural. El verbo "creó" está en singular. Desde el primer versículo de la Biblia hay una

clara referencia a la pluralidad de las Personas de la Trinidad, actuando como un solo Dios en la creación.

En la gloria de Dios. En Isaías 6.3 el profeta contempló la gloria de Dios. Los serafines proclamaban "Santo, Santo, Santo". Esta triple repetición apunta a la Trinidad. Específicamente, porque esa visión fue de la gloria del Señor Jesucristo (Juan 12.41) y desde el trono se escuchó la voz del Espíritu Santo (Hechos 28.25-26).

En el bautismo del Señor Jesucristo. Mateo 3.13-17 muestra a las tres Personas de la Trinidad en este importante momento: Jesús siendo bautizado; el Espíritu Santo descendiendo sobre Cristo como paloma; y el Padre declarando: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia".

En el sacrificio de Jesucristo. Hebreos 9.14 dice: "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios...?" Cristo derramó su sangre, se ofreció al Padre y lo hizo mediante el Espíritu Santo.

En la gran comisión. En Mateo 28.19 el Señor Jesucristo manda: "... bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Note que no dice "los nombres", sino "el nombre". Un solo nombre porque es un solo Dios en tres Personas.

En el plan de salvación, la Trinidad también actuó en conjunto. El Padre elaboró el plan. El Hijo lo ejecutó al ir a la cruz para pagar por nuestros pecados. El Espíritu Santo es quien convence a las personas de la urgente necesidad de salvación para que pongan su fe en el Señor Jesucristo y, creyendo en Él, reciban la salvación de sus almas.

José Manuel Díaz